

LA COLONIA DE "EL VISO"

Salvador MARTÍN CRUZ
salvadormartinacruz@gmail.com

Supongo que serán bastantes nuestros vecinos que conozcan la madrileña iglesia de San Fermín de los Navarros, situada en el antiguo Paseo del Cisne, hoy Eduardo Dato, construida entre 1886 y 1890 en estilo neomudéjar por el arquitecto navarro Eugenio Jiménez Correa, secundado por el arquitecto Carlos Velasco, regentada desde 1891 por los PP Capuchinos, así como su pertenencia a la Real Cofradía de San Fermín de los Navarros. Aunque, es posible que no sean muchos los que sepan que en su interior hay un retablo proyectado por José Yárnoz, que tiene dos esculturas, San Fermín y San Francisco Javier, del roncalés Fructuoso Orduña, restaurador de la que hay en la hornacina de la fachada, que fueron a sustituir a las de Luis Salvador Carmona destruidas por los anarquistas madrileños durante la Guerra Civil.

De lo que no estoy tan seguro es de si saben que la famosa colonia madrileña de El Viso, construida un poco más allá de los Altos del Hipódromo entre 1933 y 1936 por los arquitectos Rafael Bergamín, Luis Felipe Vivanco y Luis Blanco-Soler siguiendo la estela de la obra del arquitecto vienés Adolf Loos y calificada desde finales de los años 90 del pasado siglo como Bien de Interés Cultural, al menos en sus comienzos y hasta finales del siglo pasado también estuvo bastante ligada a Navarra. Comenzando porque su constructor, Gregorio Iturbe, era navarro, y siguiendo por el hecho de que históricamente fue lugar de residencia de bastantes paisanos nuestros -o allegados de alguna manera a Navarra- afincados en la villa y corte.

Me vienen a la memoria el recuerdo de María Antonia Fernández Lerga y Bene Apesteguía, con sus respectivas familias, las hermanas Yárnoz, hijas del Dr. Yárnoz, muerto en la guerra Civil, Medalla Lenin por su intervención a un miliciano que tenía alojada en la espalda, entre las costillas y la piel, una granada de mortero que no estalló, así como el del propio Iturbe, los Acha, Arizcun, Arregui, Elizaga, Elizalde, algunos miembros de la familia Huarte (vivían en el edificio Gyarre; Castellana esquina al paseo de la Habana), y todo un largo reguero de apellidos navarros, o en alguna medida ligados históricamente a Navarra, como Goñi, Gurrea, Huici, Landa, Moneo, Nájera, Roncal, Saénz de Tejada, Sobrini, Sagasetta, Zabalegui... entre los que ahora recuerdo al escribir estas líneas, amén de hasta una "república" de universitarios navarros que había en la calle Río Oria (siendo vasco navarro el constructor, me suena que de Ituren, muchas de las calles llevaban y siguen llevando nombres de ríos navarros y del vecino Euzkadi: Arga, Bidasoa, Ega, Irati, Leizarán, Nervión, Urumea, Oria, Urola, incluso el Ebro tenía su propia

calle, lo mismo que el valle del Roncal). Todo lo que da buena fe de ello.

Resulta, cuando menos, curiosa la historia de lo que fue en sus principios esta colonia madrileña del distrito de Chamartín, situada al nordeste de la capital. Actualmente se ha convertido en el barrio de El Viso, ampliando bastante sus límites iniciales a la cuadrícula limitada por Concha Espina, Paso de la Castellana, Avenida de América y Príncipe de Vergara, incluyendo entre otras zonas el Parque Residencia, las colonias Iturbe IV y La Cruz del Rayo. Y es que se construyó bajo el proyecto de la extensión de Madrid en dirección hacia Las Cuarenta Fanegas, acogiendo a la Ley de Casas Baratas de 1925, pensando en un barrio obrero y del bajo funcionariado.

Curiosamente ha terminado por ser una zona residencial de altísimo nivel, en la que han vivido, y acaso, vivan todavía, aristócratas como el infante de Baviera, el marqués de Villoria, el duque de Lerma, la condesa viuda de Romanones o los Sartorius. También políticos como el mismo Manuel Azaña, el ministro franquista Juan Antonio Suances, Miguel Primo de Rivera, Juan Bautista Perón durante los últimos años de su exilio en España, - e, incluso, el famoso militar alemán que liberó a Mussolini en el Gran Saso Otto Skozerny, y ya



Construcción de la Colonia de El Viso de Madrid



Construcciones de la Colonia de El Viso de Madrid

en tiempos más cercanos Narcís Serra y Miguel Boyer. Deportistas de la clase de Alfredo Diestéfano, Héctor Rial y, no hace mucho, Xabi Alonso. También el que fuese importante conductor de ralis, y piloto de Iberia, Rodolfo Bay (el piloto que salió de la base de hidroaviones de las Baleares con Ramón Franco, cuando este se perdió en el Mediterráneo).

Toreros tan conocidos como Luis Miguel Dominguín (en su casa de Nervión parece ser sucedió su affaire con Ava Gardner) y Julio Aparicio, padre. Intelectuales como Ortega y Gasset, Rafael Sánchez Mazas y su hijo Rafael Sánchez Ferlosio, Claudio de la Torre y su esposa Mercedes Ballesteros, Conrado Blanco, empresario del teatro Lara y fundador de Alforjas para la poesía, los Vázquez de Parga, el ingeniero y gran fotógrafo Ortiz de Echagüe, el periodista Juan Mayor. Catedráticos tan conocidos como Antonio Luna, Ignacio Briones, Antonio de la Vega, y Salustio Alvarado. Arquitectos del renombre de Luis Feduchi, autor de la

colección Itinerarios de la Arquitectura Popular Española, y los ya citados Rafael Moneo y Carlos Sobrini.

Amén de una alta representación de la alta burguesía madrileña, recuerdo a Pepín Fernández, fundador de Galerías Preciados, así como a los Álvarez Villar, hijos del fundador de Cristamol, y a los bBarat, Bustinduy, Canaval, Echánove, Encío, Fontana, Gasset, Kikebuch, Kreissler, Laguna, Laso de la Vega, Losada, Loewe, Oltra, Ribó, Zamácola. Incluso cineastas como Carmen Sevilla, Mari Luz Galicia y el cámara de Bienvenido, Mister Marshall Manuel Berenguer... Y dejémoslo ahí después de recordar, casi de paso, cómo, a mediados de los años 50, hasta vivió algún tiempo en la calle Nervión la actriz norteamericana Ruth Roman, por entonces casada con uno de los jefes de la Base Americana de Torrejón, y alguna vez oí conta que lo hizo en la de Urumea, durante su servicio militar junto a algunos compañeros de la misma base, el patriarca de la música country Johnny Cash. 



Plano de la colonia de El Viso en la actualidad, con indicación de los distintos usos a que se han dedicado muchos de estos edificios que se proyectaron para zonas residenciales.

Plano de la Colonia El Viso.
Revista Arquitectura, nº 101 (1967, pp. 22-34).